El Comercio
POLÍTICA
Lima, Martes 2 de marzo del 2004

HACIA UNA FORMACIÓN PARA EL DESARROLLO

Modernizar la educación

Natale Amprimo Plá
Congresista
Somos Perú

La educación en el Perú desde la independencia ha sido una yuxtaposición de influencias extranjeras que está en el origen del desacoplamiento entre la educación y la realidad nacional.

Necesitamos reflexionar en torno del carácter específico que ha de tener la instrucción que se imparta en nuestra sociedad, ya que las capacidades para aprender en forma permanente y la posesión de conocimientos fundamentales definirán las relaciones sociales entre los individuos.

Para nosotros, que somos un país joven, pues casi el 50% de la población es menor de 24 años, pero que a la vez de cada diez jóvenes cinco están subempleados, uno se encuentra desempleado y apenas cuatro cuentan con empleo, es de capital importancia transitar hacia la nueva cultura de la información y del conocimiento, pues esta es la única forma de superar el subdesarrollo y sus graves secuelas. Nuestra educación en la actualidad se caracteriza por un bajo promedio de escolaridad y una reducida cobertura de la educación secundaria tradicional en las áreas rurales.

Esta brecha es provocada principalmente por la dificultad para hacer llegar los servicios de la educación secundaria tradicional al campo, por la complejidad que implica el elevado número de profesionales y los altos costos de funcionamiento de un centro educativo en la zona rural.

Nos empeñamos en mantener el modelo tradicional de educación basado en una metodología de transmisión de conocimientos y contenidos sin considerar el desarrollo de destrezas, habilidades y aptitudes de acuerdo con la zona geográfica y cultura de los educandos donde se ubican los colegios.

Este esquema repetitivo deviene en un conjunto de conocimientos poco útiles para actuar en el mundo moderno, donde la posición relativa de cada uno en el espacio del saber y de la competencia será decisiva, y esta relación cognitiva estructurará cada vez más nuestras sociedades.

En tal virtud, quienes carezcan de acceso a la información científica, la tecnología o un segundo idioma, o el dominio informático no tendrán las llaves para acceder al mundo moderno y definitivamente estarán condenados al desempleo permanente y en consecuencia a la miseria, pues está demostrado que la población en edad escolar de hogares pobres reproduce similares condiciones de pobreza en la que viven los padres, formando así un proceso secular de círculo vicioso de la pobreza.

Es una necesidad que la educación y la formación instrumenten a cada ciudadano para adaptarse y ser competente en las actuales condiciones del mercado de empleo, sin que por ello consideremos la educación una simple calificación prelaboral.

La educación debe continuar manteniendo su esencia básica de integradora social y formadora del desarrollo humano, no solo para el desarrollo productivo, sino también para el ejercicio cabal de la ciudadanía.

La educación no puede continuar esperando, no es tampoco el momento para indecisiones o falta de compromiso. Tenemos que atrevernos a actuar o de lo contrario perderemos el futuro. ■■■
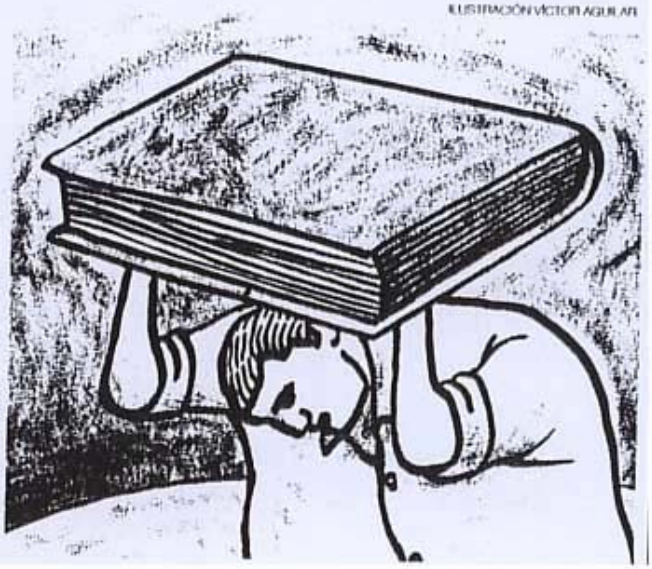
ILUSTRACIÓN VÍCTOR AGUILAR